

# Madrid como

DIRECTOR: JOSÉ LOPEZ SILVA

NUESTROS ESCRITORES

RICARDO DE LA VEGA



21 ENE 1998



Lit.º de L. Bravo. Desengaño, 14 y Carbon. 7.

Su gracia inimitable nadie niega  
y en sus ineter, justo es que se consigne  
que allí donde él llegó ninguno llega.  
¡Bien honra la memoria del insigne  
Ventura de la Vega!

## SUMARIO

Cróquis, Enrique Gálvez.—¿Qué hago? Miguel de Palacios.—A la vecina del tercero, E. Saenz Hérnua.—Mi morena, Giménez Aquino.—A una peseta, Vega-Rey.—Dr. Apuesto, Guerrero.—¡Olé! López Silva.—Hemos concluido, Arturo Ramos.—Interesante, José Borrás.—A Carmen, Ramiro Pascual.—Pinceladas.—Correo.—Advertencia.  
GRABADOS.—Ricardo de la Vega, El Portal y Tipos, por Gilla.



## CROQUIS

El universo ha estado á punto de desquiciarse, pero afortunadamente no se ha desquiciado ni mucho menos, lo que tengo el gusto de participar á Vds. para su conocimiento, satisfaccion y efectos consiguientes, consecuentes, pertinentes y procedentes.

¡Y qué tragos hemos pasado! Si le digo á Vds. que solo de acordarme se me pone cada nervio como una bayoneta y dispéñenme el modo de señalar.

¡Seis cubos! Seis cubos de tila no fueron bastantes para aplacar mis primeras impresiones.

Entre paréntesis: yo tomo la tila en cubo en semejantes casos.

Punto y aparte.

No es para menos el asunto.

Allí, en aquella casa de ancha gradería, donde al decir de algunos, habita Doña Representación, ha estado en un tris que se desarrolle un drama (qué digo drama! una tragedia, y si dijera una barbaridad no mentiría, pero no me gusta poner motes.

Ya he dicho que ha estado en un tris de que suceda algo, el cual tris indica que no ha sucedido nada, relativamente.

La obra tuvo su exposición y su nudo, pero le faltó el desenlace y ha resultado incompleta.

No es el primer *camelo* que ha dado esa casa editorial; generalmente suprimen el final á todas sus ediciones: lo mejor de la obra.

Pero vamos al asunto.

Ya saben Vds. que muchos individuos visitan, á título de amigo, la casa de Doña Representación, si bien esta amistad sea ilícita, según pícaras lenguas aseguran.

También sabrán Vds. que estos falsos amigos de la Señora están siempre tirándose los trastos á la cabeza y mueven cada jarana que, de existir D. Orden hubiera temblado muchas veces.

Son muy descorteses esos señores.

Pues bien: el otro día, dos caballeros, uno domiciliado en el barrio de la Conservaduría y otro en el Constitucional, se alzaron el gallo y estuvieron á pique de una diablura.

Uno de ellos, despues de darse cuenta de las palabras proferidas por el otro y de calificarlas de incommensurablemente ofensivas, salió cantando aquello de *El Hombre es débil*:

• Mi dignidad  
está en un tris... etc.

Y como estaba su dignidad en un tris, y esto es cosa peligrosa, buscó á dos amigos de su barrio para que estos quitaran la dignidad del tris en que se encontraba.

Y hablaron los amigos con el dueño de la casa, que es

un señor llamado D. Torrezno y que parece un cilindro con barbas.

Y D. Torrezno les prometió arreglar el asunto muy bien.

Y los ánimos se calmaron.

Y se resignaron á esperar los desagradidos hasta el siguiente día.

Y al siguiente día, la casa de Doña Representación estuvo muy concurrida.

Y la concurrencia toda quedó pendiente de los labios de D. Torrezno.

Y al fin habló D. Torrezno y dijo:

—¡Mímm!

Y despues

*Ni se ha hundido el firmamento  
Ni han temblado las esferas.*

\*  
\*

La cosa se pone seria.

El espíritu belicoso se ha declarado en el bello sexo.

Días pasados se amotinaron las cigarreras y pusieron el grito en el cielo y las piedras en las cabezas de los agentes de orden público.

Pidieron la abolición de las máquinas, lo consiguieron, y sus manos quedaron erigidas en únicos instrumentos *pitillíferos*.

A la sublevación de las pitilleras, sigue la de las verduleras subterráneas.

En la batida que dieron se dispararon armas de las familias de las leguminosas y coníferas.

Por lo que se vé, ha comenzado la terrible era de las sublevaciones femeninas.

Muy pronto tendremos motines del gremio de costureras que pedirán la destrucción de los cuellos y puños impermeables, y manifestaciones de las patronas para combatir los *principios*.

Si llegaran á insubordinarse las jóvenes sin *colocación*, estábamos perdidos.

Ya saben Vds. lo que pedirían.

ENRIQUE GÁLVEZ.

## ¿QUE HAGO?

A JOSÉ LÓPEZ SILVA (1)

Tuve una novia hasta allí ..

(Hasta la pared de enfrente)

Lo que es bonita, eso sí ..

Pero amigo, francamente ..

Tan coqueta y tan .. así ..

Que no te puedo explicar,

Ni podré darte razón

De la emoción singular

(Si tuve alguna emoción)

Al tenerla que dejar.

Esclavo de su hermosura

Por algún tiempo pasé

Prodigándola ternura

Y me consagré con fé

A poner el alma en cura.

Ella al ver por el camino

Que yo sin duda bajaba

¡Como la engañó el destino!

Se creyó que se comulgaba

Con las ruedas de un molino.

Y se dijo: cosa es hecha,

Este en amor no es muy duchos;

La cosa marcha derecha,

Más yo, aunque la quiero mucho,

Tengo la laringe estrecha.

Y es claro al fin resultó

Que la tuve que dejar,

Me quiso hacer comulgar

Con su primo y no pasó.

¡Qué le había de tragar!

Mas con el primo incivil

Ya de relaciones harta

Ella concluyó en Abril

Y hoy me escribe cada carta

Chico, que arde en un candil.

Y aunque con grande insistencia

Desde el verano pasado

Me escapo de su presencia,

Tengo no rajón atestado

De tanta correspondencia.

La cual tiene variaciones

Aunque uno solo es el tema:

«Unir nuestros corazones

Con el lazo de un poema»

Consonante aquí... pasiones,

Yo contesté á sus misivas

Con una sola y bien llana:

«Tus cartas son expectivas,

(1) Director del Madrid-Cromo.

Pero hasta ya, Casiana,  
No me escribas, no me escribas.  
Mas la otra noche la ví.  
La saludé y me miré,  
¡Qué bonita estaba!, sí,  
Y ya no me pareció  
Tan coqueta y tan... así...  
Y no te podré explicar  
Ni podré darte razón

De la emoción singular...  
Porque yo sentí emoción  
Cuando la volví a mirar.  
Y hoy que mis desdichas pago  
Al tenerla frente a frente  
Y hasta á su primo me trago,  
Me has de decir francamente  
Y en este caso... ¿qué hago?

MIGUEL DE PALACIOS

### Á LA VECINA DEL TERCERO

¡Vecina por compasión!  
¡Vecina por caridad!  
¡De usted pruebas de bondad  
Terminando su canción!  
Apenas tinte la aurora  
Con sus luces el Oriente  
Usted canta... y francamente  
¡Lo hace usted muy mal, señora!  
Grita usted á troche y moche  
Y con esa voz de bajo  
Logra usted que mi trabajo  
Lo tenga que hacer de noche.  
Yo me resigno forzoso  
A escribir de doce á tres,  
Únicas horas, en que es  
Posible todo reposo,  
Así la mente medita  
Y el trabajar es posible  
Lo cual es inconcebible  
Cuando usted se desganita  
Luego, si tanto trasnocho  
Para poner mis escritos  
Y usted comienza sus gritos  
Antes de que den las ocho,  
Comprenderá con qué empeño  
La suplico la merced  
De que no me estorbe usted  
En lo mejor de mi sueño;  
Que pues me impide escribir  
Con sus copias, es muy justo  
Que al ménos tenga yo el gusto  
De que me deje dormir.  
Es de esperar por lo tanto

Que despues de mi advertencia  
Tendrá la benevolencia  
De no comenzar su canto  
(Ó ensayarse *Soto voce* (1)  
Cosa que saldrá muy bien.)  
Hasta tanto que no den  
En la parroquia las doce,  
Hora en que suelo dejar  
Mi modesta habitación  
Condenando esa afición  
Que tiene usted á ladrar.  
Si desoye mis quejidos  
Y no escucha mis pesares  
Y sigue con sus cantares  
Maltratando mis oídos  
Ahora que la primavera  
Con sus ricas pompas brilla  
Y pronto darán mortilla  
Á todo el que la requiera  
Diré que hay una vecina  
Que rabia por dar chillidos  
Y tendremos prevenidos  
Los hombres de la estrigina.  
De este modo, por su mal,  
De dos una, envenenarse,  
Ó en otro caso callarse  
Y colocarse el bozal.  
En estas razones fundo  
La presente que suscribo.  
Suyo, más muerto que vivo,  
El vecino del segundo.

E. SAENZ HERNANDEZ

### MI MORENA

Salga el sol hoy, lectoras por donde quiera:  
(Ya ha salido bastante por Antequera.)  
Hoy quiero desahogarme, salga ó no salga,  
Diciendo lo que siento, valga ó no valga.  
Salvos, lector del alma, tus pareceres,  
Lo mejor de este mundo son las mujeres.  
Y como para todo se pintan solas,  
Las mejores son siempre las españolas...  
Y si es que en otra cosa tú no te empeñas,  
Las más lindas de España las madrileñas.  
De Madrid es mi novia, y es, no lo ignores,  
Lo más escogidito de las mejores.  
Y como que mi aserto verdad es obvia,  
Tengo el convencimiento vivo y profundo,  
(Lectora, no te enfades) de que mi novia  
Es la cosa más rica que hay en el mundo.  
Lectora, te aseguro que me desvelo  
Por unos ojos grandes color de cielo;  
Que me sacan al rostro mil arreboles  
Ojos que á más de azules, son españoles;  
Y que me dan accesos, pero febriles,  
Si son, á más de España, de los Madriles.  
Más la luz de estos ojos, es luz que pasa;  
Luz que alumbró un momento, pero no abrasa;  
Por lo cual, es lo cierto, son mis antojos  
Que las mujeres tengan negros los ojos:  
Negros como la noche, pero en extremo,

(1) Así como suena.

Porque éstas son las luces en que me quemó.  
Y como que los ojos de mi morena  
Abrasan de mi pecho lo más profundo,  
Digo (sin que te enfades) á boca llena  
Que son los más hermosos que hay en el mundo.  
Lectora, de rodillas, rendido adoro  
Á una mujer que tenga rizos de oro:  
Más si desde la cuna sus rizos baña  
Con soberbios reflejos el sol de España:  
Y más, cuando es la rubia tierno retoño  
De la bendita tierra de oso y madroño.  
Pero, aunque de mal gusto tu afán me tache,  
En materia de pelo, quiero azabache;  
Pues, por más que las rubias me den desmayos  
Por lo bien que en sus rizos brillan los rayos,  
Yo pienso (y de pensarlo mucho me alegro)  
Que el cabello más luce, cuanto es más negro.  
Y como que la prenda del alma mía  
Tiene un pelo tan negro cual sin segundo,  
Repetiré cien veces con energía  
«Mi novia es lo más rico que hay en el mundo.»

M. GIMENEZ AQUINO

### A UNA PESETA

Hermosa cual la luz de la mañana,  
Redonda como el mundo en que ha nacido,  
Sublime busto, delicioso ruido,  
Divina inspiración que el pecho emana.  
Tu te muestras al hombre siempre ufana  
Desde que al triste mundo fué venido,  
Y mucho más encanta tu sonido  
Si acompañada vienes de una hermana.  
Inspiraciones prestas al poeta,  
Y al que no escribe en verso, según creo,  
Porque al fin es tu nombre de peseta.  
El hombre se somete á tu deseo,  
Mas el triste destino me sujeta,  
Y por más que te busco... no te veo.

LUIS VEGA-REV.

### DR. APUESTO

12 Eclipse 12

Cura toda clase de enfermedades por intrínsecas que sean: miembro de Leganés y especialista en las vías férreas y matrimoniales.

Los prodigios que este doctor realiza con sus pacientes son verdaderamente escandalosos.

Veán Vds. las adjuntas cartas, que como testimonio de su ciencia, diariamente recibe:

«Sr. Dr. Apuesto:

Muy señor mio: De la consulta que hice á Vd. sobre mi mujer, tengo el gusto de participarle, que desde que usa el específico de Vd., va engrosando considerablemente, lo cual prueba la eficacia de su poder médico.

La Salustiana está bastante mejorada, pero no sabemos por qué, se le está cayendo el pelo.

Haga Vd. el favor de recetarle alguna cosa que la dé fuerza.

Besa su eme, José Ballestro.»

«Sr. Dr. Apuesto:

Estimado profesor: Ya no sé qué recetar á mi prima Matilde.



1.—D'gala usté mi queré  
y mi modo de vestir.  
—Fus ahora no puede ser  
porque ella suele venir  
á eso del amanecer...



2.—Que te ha guipao la portera  
la otra noche en l. escalera  
estada con el Coliya  
y no lo hagas más, Genara  
porque sus corto la cara.  
—¡De boquilla!



4.—Quita day que te detiesto,  
traya una ficha más perral  
¡Q. é gorros que sus ha puesto  
al Ministro de la Guer:al



3.—.....  
..... ¡Sí, eh?



5.—Ella dijo que á las tres,  
pues me estoy aquí escondido  
y en cuanto salga el marido...  
¡Pues!...

Desde que tuvo aquella refriega con el marido, va perdiendo el color, y su estado va siendo del mayor cuidado.

Ya no tiene memoria, y con esto me proporciona los mayores disgustos, pues todo se lo deja olvidado.

El otro día perdió lo que más estimaba su marido que eran unas muestras de tela, para hacerle una capa de torero; le advierto á Vd. que en este pueblo se ha desarrollado la afición por los cuernos.

Dígame Vd. qué debo administrar á mi prima, porque el tiempo pasa y sucede lo que á la bola de nieve.

Su discípulo, C. K.

«Sr. Apuesto:

Mi querido doctor: Tengo el gusto de participarle que desde que me cortó Vd. la pierna, ando bien: es decir, con muletas, pero no he vuelto á padecer de sabañones en tal sitio.

Cura tan radical como esta, me hace le reconozca á Vd. como un segundo apóstol, al cual debo la tranquilidad y ausencia de mi pierna.

Su servidor, Miguel Merengue.

Sr. Doctor en Medicina.

Muy señor mío y respetable amigo: El uso de su específico me ha abierto de tal modo el apetito, que mi mujer no encuentra qué darme para que me satisfaga.

Doy á Vd. las gracias más expresivas, y tengo el gusto de manifestarle que en vista del buen resultado de su tratamiento, no tengo inconveniente en hacer público y notorio el descubrimiento científico que Vd. acaba de realizar.

Mi cuñada Angeles hizo una apuesta con una de sus amigas, y con tal motivo, cometió la imprudencia de comerse treinta ratones. La indigestión fué grandísima, pero bien pronto quedaron calmados sus dolores.

Bien hizo Vd. en recetar un gato, pues acto continuo sintióse en su estómago un escándalo asombroso.

Los ratones habían desaparecido.

Torrelodones 6 de Marzo del 85.—Su servidor, Marco Seguro.

Por la copia,

Lúcio.

¡OLE!

¡Sangre, guerra y exterminio!  
Gritaron en la Plazuela  
De la Cebada unas cuantas  
Varoniles verduleras  
Y apenas en el mercado  
Sonó este grito de guerra  
Cruzaron por el espacio  
En direcciones diversas  
Repellos, patatas, nabos,  
Coflores, berengenas,  
Habas, guisantes, judías  
Y alcachofas de la tierra,  
¡Cual perdían las espaldas,  
Huyendo de la confienda  
Los menguados malandrinos  
Que el tumulto promovieran  
Y ¡come enscherbecidas  
Las belicosas doncellas  
Al ver una retirada  
Tan poco caballeresca

Redoblaban sus esfuerzos  
Robaban paz á las diestras  
Aturdían los oídos  
Con atronados mueras  
Y lanzaban sin descanso  
Sobre las huesas dispersas  
Mortíferos proyectiles  
Que contener no pudiesen  
Ni las apretadas cotas  
Ni las ferradas rodajas!  
¡Terrible fué la jornada!  
¡Terrible fué y como prueba  
Por los fosos del mercado  
Corren con horrible fuerza  
Arroyos de sangre humana a  
(Colorada por más señas),  
Sobea cuya superficie  
Giran en atroz revuelta  
Trozos de verdura hídida,  
Moquillos, trapos y cestas!

¡Terrible fué la jornada!  
¡Vive Dios! y aun más los fuera  
¡Si los menguados varones  
Desprovistos de fé belica  
No abandonaran cobardes  
El campo de la pelea,  
Que fueron, aunque el decirlo  
Me cause mucha vergüenza,  
Tan follones los manchobas  
Como bravas las manchobas.....  
.....  
¡Oh rabaneras ilustres!  
Cierto estoy de que á estas fechas  
Declararán sin rebozo  
Las naciones extranjeras  
Que servirán para un barrido

Igual que para un .. .  
.....  
Si de sus frías sepulcros  
Alzar sus cuerpos pudieran  
Las Agustinas, las Pitas,  
Las Arcos y las Pinedas  
Murieranse avergonzadas  
Al ver las hazañas vucabras  
Más celebres que las suyas  
Por muy celebres que fueran.  
¡Eso es defender derechos!  
¡Eso es castigar ofensas!  
¡Eso es... (Se continuará)  
Como dicen las novelas!

J. Lopez Sava.

HEMOS CONCLUIDO

Me tiene tan aburrido  
Tu familia, tan cansado,  
Que, francamente, he pensado  
Irme por donde he vanido.

Y pues que no quiero hablarte,  
Te escribo para decirte  
Que desde ahora puedes irte  
Con la musica á otra parte.

Tu mamá es una pentera  
Que sin el menor reparo  
Ha tenido el gran descaro  
De llamarme calavera.

Y de decir que mi voz,  
De úple te hará infeliz,  
Y que tengo por nariz  
Una pera... ¡esto es atroz!

Que estoy siempre constipado,  
Que no sirvo para nada,  
Que es de traidor mi mirada,  
Que tengo un ojo averiado.

Esto á mi físico ultraja  
Y me llena de sonrojo.  
¡Apañado tengo el ojo  
Si no me sacan la paja!

Tu papá, que es todo un ante,  
Cuando yo no estoy delante  
Me llama necio... cargante...

(Permita Dios que reviente.)

En el café se propaga  
Á decir de un modo liso  
Y llano: «Será preciso  
Prohibirle que vuelva á casa»

Y evitar de esta manera  
Que sufra más el decoro  
De mi hija que es un tesoro,  
Honra de la Guindalera.

Yo te juro por mi fé  
Que á no haber sido por tí,  
Le rompo la crisma y  
No vuelve más al café.

Tus hermanas son airócas,  
En eso no te parecen  
Á ellas, que sueltan á veces,  
Chica, cada par de bocas...

Si por tu atroz parentela  
No encuentras, como récelo,  
Á quien echar el anzuelo,  
Se lo cuentas á tu abuela.

Adios, pues; con el retrato  
Mando la trenza.—Potsdata  
Si es que mi ausencia te mata, (1)  
Recurre á Poncio Pilato.

ARIAS RAMOS.

INTERESANTE

I  
—¿Se puede entrar?  
—Adelante;  
Caballero...  
—Señorita...  
(Es jóven y muy bonita.)  
(Es buen mozo y elegante.)  
—Se explica aquí mi presencia  
Con el anuncio siguiente,  
Que lei en *La Correspondencia*,  
Vulgo *La Correspondencia*:  
«En el número primero  
De la calle de la Bola,  
Hay una señora sola  
Que desea un caballero»  
Allá voy, dije al instante  
De leer aquel reclamo,  
Y por correr como un gámo  
Llego ante usted jadeante.  
Quise hacerlo sin demora,  
Y que hice muy bien infiero.  
—¿Conque es usted el caballero?  
—¿Conque es usted la señora?  
—Pudiera ser...

—Me alegrara  
De veras, porque en la calle  
No hay tallo como ese tallo  
Ni cara como esa cara.  
—Muchas gracias, tal favor  
No merece mi semblante.  
—Señora, al ménos galante  
Dijera más en su honor.  
Pero dejemos cuestiones  
Que son ajenas al trato  
Y para hacer un contrato  
Establemos relaciones.  
II  
La preguntaré á usted yo  
Y despues usted á mí,  
¿La parece bien así?  
—¿Ya lo creo! ¿Por qué no?  
—¿Nació usted?...  
—En Buenavista.  
—¿Y vive usted sola?  
—Sola.  
—¿Su nombre de usted es?...  
—Lola,  
Oficiala de modista.

(1) Frase muy vulgar en U.

—¿Me adora? —¿De corazón.  
—¿Conque le gusta? —¿La mar!  
¡Nunca se podrá apagar  
El fuego de mi pasión!  
—¿(¡Mia es su belleza toda!)  
—¿(¡Ya se ha caído este nene!)  
—¿(¡Me acomoda!)  
—¿(¡Me conviene!)  
—¿(¡Me acomoda!)  
—¿(¡Me conviene!)  
—¿(¡Me acomoda!)  
III  
—Ahora preguntaré yo  
Lo mismo que usted á mí;  
¿Le parece bien así?  
—¿Ya lo creo? ¿Por qué no?  
—¿Su nombre de usted?..  
—Antonio.  
—¿Fui profesión?... —Estudiante.  
—¿Es usted rico? —Bastante,  
Mil duros de patrimonio.  
—¿Me hablará usted? —Jamás!  
—¿Le gusta? —¿Pierdo la calma!  
—¿Me adora? —Con toda el alma...  
Y todo el cuerpo además.  
—¿(¡Mio es todo cuanto tienes!)  
—¿(¡Mia es su belleza toda!)  
—¿(¡Me conviene!) —¿(¡Me acomoda!)  
—¿(¡Me acomoda!) —¿(¡Me conviene!)  
José Borrás.

## A CARMEN

Queridísima Cármen, digo amiga:  
(Perdona si te ofendo.)  
Desde el fatal momento en que mis ojos  
Las duras frases de tu carta vieron  
En cama estoy para desgracia mía  
Víctima de espantosos sufrimientos  
Que el desengaño que á mi amor has dado  
Ha sido grande, incalculable, inmenso!  
¡Cuánto llanto mis ojos derramaron  
Al recordar tu amor! ¡Cuántos desvelos  
He pasado por tí, luz de mi vida!  
¡Y qué noches más largas! ¡Dios eterno!  
Son aquellas pasadas meditando  
En nuestra antigua dicha. ¡Oh! Cuando pienso  
En que tú me has jurado  
Que nuestro amor no encontraría término  
En este bajo mundo  
Pues sería inmortal y luego advierto  
Que sin tener razón en que apoyarte  
Has roto el amoroso juramento  
Que era el faro, la guía  
Y el brillante lucero  
Que en el mar borrascoso de la vida  
Me daba un rumbo cierto;  
Cruza á menudo por mi mente loca  
El pensamiento dulce y alhagüeño  
De saltarme de un tiro de pistola  
La tapa de los sesos  
¡Porque padezco tanto!.. mas no temas,  
Que todo se reduce á un pensamiento.  
Cónstete, pues, ingrata de mi vida!  
Que no fue mi deseo  
Dejar de contestar á tu misiva,  
Pues me impidió el hacerlo,  
Segun te ha dicho en el principio de esta;  
El encontrarme por tu causa enfermo.  
Más hoy que ya estoy bien, por mi fortuna,  
La ocasión apróvecho  
Para decirte que tus cartas, Cármen,  
Que han sido á veces mi mayor consuelo  
Porque me han animado  
Para llevar con calma el sufrimiento  
Que la ausencia produce, si de veras  
Se quiere á la persona que está lejos;  
Es imposible que te las remita  
Por el falso correo;  
Yo no quiero exponer este tesoro  
Mio á las manos de cualquier cartero,  
No quiero, porque ¿á mí quién me asegura  
Que no puede perderlo?  
A más de esta razón, ya tu conoces  
Mi estado financiero  
Y sabes que me haría mucho daño  
Lo que gastará en sellos...

RAMIRO PASCUAL



## PINCELADAS

Por un descuido hemos dejado de consignar en nuestro número anterior, que la composición de D. Juan Perez Zúñiga inserta en aquel, estaba tomada con anuencia de su autor, del libro «Cosas» que dicho señor ha publicado recientemente.  
Cónste.

Conozco á cierto padre franciscano  
que se pizota las nalgas en verano,  
y á un fraile capuchino  
que se frota los ojos con tocino.  
*Hacen barbaridades  
en el seno de algunas hermandades.*

Digan ustedes ¿Qué hay de aquello del Sr. Vallés?

*Modelo de noticias  
de un cronista de salones:*  
«Segun han dado en decir,  
la Marquesa del Trasteo  
va á dejar de recibir  
desde Mayo. (No lo creo.)  
Muy mal informado está  
quien tal dijo sin reparo;  
la dama recibirá  
como siempre. (¡Pues es claro!)»

Pues señor, el jóven de Oviedo que se entretiene en remitirnos  
anónimos, está dejando chiquito, en punto á consecuencia, á  
D. Cláudio Moyano, que hasta ahora habia pasado como modelo  
de constancia.

Pero ántes le parte un rayo que varíar la clase de papel...  
Lo cual que lo usá de barba, que dicen los curiales.  
¡Y claro...!

Sigue el frío, sigue el agua,  
y el viento: conque ¡por Dios,  
cuidado con los abrigos!  
(Tercera amonestación.)



## CORREO

Sr. D. X. X.—Madrid.—No sirve. Venga otra.  
Sr. D. S. E.—Valladolid.—Son muy conocidos estos asuntos.  
Sr. D. V. S.—Madrid.—Lo más acertado, á mi juicio, es que entregue V. personalmente esa carta al Doctor, y ¡que me parta un rayo, si no le rompe á V. el alma!  
Un infeliz.—Madrid.—Se publicará cuando dé usted su nombre.  
Sr. D. R. L.—Madrid.—No sirve; pero se vé que reúne usted buenas condiciones.  
Sr. D. E. G.—Valladolid.—Resulta muy larguito; mucho.  
Sr. D. P. R.—Zamora.—¡Calabaza!  
Sr. D. V. S. M.—Madrid.—Se detiene V. poco en sus trabajos, y por eso resultan demasiado ligerós. ¡Ah! ¿Cuántos nombres tiene V.? Lo pregunto porque la semana pasada nos escribió V. con otro.  
Sr. Neuritaca.—Madrid.—Se publican tres cantares; lo otro no sirve.  
Sr. D. A. C.—Madrid.—Está bien hecho; pero ya no es oportuno. Si pasara V. algun día por esta Administración me tomaría la libertad de darle un consejito.  
Sr. D. A. M. P.—Toledo.—Nosotros deseando publicar una cosa de V.; pero, amigo, esperamos otras mejores que las que nos ha mandado.  
Sr. D. J. G. P.—Madrid.—Se publicará.  
Sr. D. E. C. C.—Madrid.—Si no fuera tan personal...  
Sr. D. P. M.—Guadalajara.—Aunque le llamara á V. treinta veces almendruco, no podría dar una idea de lo infame que es V.; por eso me contengo y no le digo una palabra.  
Sr. D. C. E. H.—San Martín de Valdeiglesias.—¿No están construyendo un ferro-carril que ha de pisar por ese pueblo? ¿No necesitan operarios? ¿No tiene V. deseos de trabajar, ya sea en calidad de literato ó bien como peon de mano? Pues aproveche V. ese nuevo ramal del ferro-carril. Porque, no le quepa á V. duda de que eso es lo que V. necesita. Un ramal.

## ADVERTENCIA

Los señores suscritores de provincias que tienen hechos sus abonos hasta fin del actual, se servirán renovarlos á la mayor brevedad posible, si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

TIPOS



El era muy robusto, pero amigo, se entregó al tabaco de nuestras fábricas nacionales y claro, ¡qué había de suceder!

ANUNCIOS

MADRID CROMO

Periódico Literario, Festivo & Ilustrado

Se publica los domingos

Redacción y Administración. MAYOR 15. 3.º, BARRERANA

Precios de suscripción

MADRID	Ptas. Cts.	PROVINCIAS	Ptas. Cts.
Trimestre...	2,50	Trimestre.....	3
Semestre.....	4,50	Semestre.....	5,50
Año.....	8	Año.....	10

Extranjero y Ultramar, año... 20 pts.

En todas las librerías de Madrid se venden números sueltos.

No se sirve ninguna suscripción si no acompaña su importe al pedido, en libranza del Giro mútuo, en letra de fácil cobro ó sellos de franqueo.

Precios de venta

Por número, 15 céntimos; atrasado, 50. Los correspondientes y vendedores, 10 céntimos el número.

Las liquidaciones con los señores correspondientes se harán á fin de mes, suspendiéndose el envío del paquete á las que no lo satisficieron su cuenta.

El despacho de diez á cuatro.

UN SEÑOR LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

dá lecciones de Latín, Geografía & Historia, á precios módicos.

En esta Redacción informarán.



por cada mes, 4 pesetas.

España, sus monumentos y artes, etc., un cuaderno semanal, 1 peseta.

Biblioteca Universal, Ilustración Artística y salon de la moda, un cuaderno semanal, 1 peseta.

Lafontaine, Historia de España, un cuaderno semanal, 1,50 pesetas.

Océano Historia universal & historia de los trajes, un cuaderno semanal, 1 peseta.

Biblia, El Paraíso perdido. La Divina Comedia y Fábulas de Lafontaine. Edición monumental ilustrada por D. Gustavo Durr, un cuaderno semanal, una peseta.

Por mejores suscripciones á las obras de lujo que reparte este Centro, y deseen suscribirse al Madrid Cromo por un semestre solo pagarán 3 pesetas en vez de 4,50.

De acuerdo con uno de los mejores talleres de encuadernación de Madrid, se hacen éstas con sumero y economía, con tapas de los principales fabricantes de Barcelona, á la vez á gusto del interesado.

Se completan obras traídas, se compran libros y cuadernos de obras de Barcelona.

Se venden obras á plazos, completas y encuadernadas.

Se admiten suscripciones á todas las obras en publicación, pudiendo servir desde el primer cuaderno, sin alterar las condiciones, á las siguientes obras:

Biblioteca de Artes y Letras, y Biblioteca clásica, 1 to-